

Denuncian secuestro de pescadores en frontera

La desaparición forzada de ocho pescadores colombianos en aguas internacionales del río Arauca, la retención de 20 más y el incendio de algunas casas de quienes residen en territorio venezolano, fueron denunciadas ayer por las autoridades de Saravena (Arauca). Familiares de los retenidos señalaron que estos residen en la isla del Charo, donde fueron abordados por los uniformados venezolanos que se los llevaron sin entregar explicaciones. A esta gente le quitaron los botes en los cuales se desplazaban y ahora son utilizados por el Ejército venezolano para navegar por el río, denunció Juan Gutiérrez, concejal del municipio de Saravena.

El personero de la localidad araucana, Juan Bautista Caicedo Jauregui, confirmó que familiares de los desaparecidos formularon ante ese despacho una denuncia del rapto.

Ellos son Ciro Antonio Agudelo, Joan Pinzón, Hernando Palacios, Libardo Pérez, Serafín Contreras Niño, Álvaro Rueda Jerez, Arquímedes Betancourt y José Quintero.

El personero expresó su preocupación por conocer el paradero de los retenidos, puesto que ninguna autoridad de la vecina nación ha reportado la presunta retención.

Mientras tanto, el secretario de Gobierno de Saravena, Martín Raúl Ortega García, dijo que se buscará esta semana, a través del consulado de Venezuela en Arauca, conocer la suerte de los campesinos supuestamente raptados por autoridades venezolanas, y que, de no lograrse ningún resultado, se recurrirá directamente a la Cancillería.

El concejal Gutiérrez añadió que por lo menos otros 20 colombianos residentes en la zona venezolana de Cutufí se encuentran actualmente en poder de las Fuerzas Armadas de ese país. Se los llevaron vendados y algunos fueron amarrados a la cola de un caballo, además de que les han tumbado y quemaron las viviendas en las cuales residen, señaló el edil. En la isla de El Charo, el año anterior se vino a tierra un helicóptero de la Guardia Venezolana cuando intentaba, según las denuncias de los residentes del lugar, retener a varios campesinos de la zona.

Los colombianos afrontan dificultades para ingresar a los caseríos que se localizan al otro lado del río Arauca, en territorio del vecino país. Sin embargo, los controles no son tan estrictos cuando ciudadanos venezolanos ingresan a Colombia.

El nuevo incidente con los ocho pescadores reactiva la polémica en la frontera. Las autoridades de la región han sostenido algunos diálogos sobre el asunto pero sin llegar a concretar acuerdos que reduzcan los constantes conflictos